

LA GAYA CIENCIA

Una vieja historia que permanece viva

Edgardo Ronald Minniti Morgan

Premio H.C. Pollock 2005

Miembro de la Red Mundial de Escritores en Español
Integrante del Grupo de Investigación en Enseñanza,
Difusión, e Historia de la Astronomía, del Observatorio de
Córdoba-UNC

– historiadelaastronomia.wordpress.com

– HistoLIADA – Lidea

La Gaya Ciencia era el arte de hacer poesía en la Edad Media. Expresión muy frecuente en la época, derivada del provenzal *gai saber* o del francés *gai savoir*, que refería a todas las habilidades técnicas necesarias para escribir poesía, es decir, el arte poético. La expresión fue usada por **Emerson** y **E. S. Dallas** y en forma invertida, por **Thomas Carlyle**.

Constituyó un poderoso instrumento del pensamiento en momentos en que era sumamente difícil expresar ideas fuera de los cánones impuestos por los fundamentalismos vigentes. La metáfora ayudó a romper estructuras decadentes, logrando que nuevos vinos ocuparan las viejas vasijas impermeables. Muchas veces constituyó la muleta en que se apoyaron los racionalistas extremos para caminar por sendas laterales o divergentes sin riesgos para sus cabezas; también mecanismo propicio para hacerse comprender en un entorno mediocre, ignorante y sumiso en su mayoría. No nos equivocamos demasiado cuando afirmamos que fue uno de los arietes utilizados para la irrupción del Renacimiento y con él, el desarrollo de la ciencia moderna. Ayudó en mucho al triunfo de la revolución progresista burguesa contra la aristocracia conservadora, abriendo puertas insospechadas; destruyendo los vallados cortesanos; aireando las cámaras, transformándolas en habitaciones.

Las técnicas de la reproducción mecánica de textos, brindaron posteriormente acceso progresivo a la cultura de mayor cantidad de personas, abriendo ámbitos que estaban restringidos a cerrados círculos del poder monárquico, militar, o religioso, entrelazados e interdependientes hasta entonces.

Ello no debe sorprendernos. Al efectuar un somero análisis de la relación entre la Astronomía y el Arte en nuestra nota publicada en este sitio, hablamos de **Horacio**, de **Virgilio**, de **Dante**, sin olvidarnos de **Leonardo da Vinci** o de los hermanos **Herschell**, cabal manifestación de una forma excelente de hacer astronomía y arte. Las técnicas y el conocimiento de avanzadas fueron expresadas por ellos y muchos otros más que sería largo de nominar.



Los artistas Herschell con su telescopio

Fuera del prejuicioso ámbito romántico, que limita la expresión a restringidos ámbitos sensoriales, supuestamente repudiando el conocimiento, del que necesariamente se vale pese a ese rechazo discursivo superficial, el pensamiento científico se entrelazó con las expresiones artísticas y devino todo un acontecer notable, pretendidamente ignorado por ambas corrientes o formas de pensamiento y de acción.



La Gaya Ciencia de Nietzsche – 1ra. Edición - Web

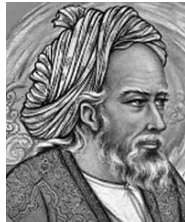
La Gaya Ciencia (Die fröhliche Wissenschaft) – por otra parte - fue una de las obras capitales de **Friedrich Nietzsche**, escrita en 1882; intelectual y filósofo que transformó el pensamiento del siglo XX.

Preocupa en la actualidad el repliegue progresivo del mensaje clásico tradicional del conocimiento y el arte, a los ámbitos académicos y los museos; estableciéndose una relación entre individuo, sociedad y cultura muy distinta a la promovida por nuestros maestros; corriente actual que nos lleva a hablar “por

boca de ganso” en un “préte a porté” intelectual peligroso, guiados por mediocres contenidos televisivos que privilegian y valorizan la autorrealización de protagonistas sospechosos surgidos de un ambiente decadente y envilecido. La lectura de las fuentes se ignora mientras se promueven supuestos valores superficiales, esgrimidos como mascarones de proa por hábiles especialistas en la comunicación social, con la consecuente manipulación de ideas, que nos empujan al cotilleo superficial. Existen por suerte en ese maravilloso medio de comunicación audiovisual, excepciones notables que debemos destacar y promover desde el pupitre y la cátedra, para evitar que se pierda un esfuerzo valioso por falta de “ratting”.

El autor, repugnando de ello, insiste en su clara postura de hacer ciencia y arte, sin culpabilidad alguna, por el contrario, con la alegría de sentirse realizado recorre ambos carriles de la expresión cultural humana. Con ese espíritu brinda sus trabajos de investigación y creación, para quien los quiera tomar, sin otro objetivo que recrear un espíritu amplio y libre, que no impone, sino muestra. Cada uno acepta o desecha el mensaje, conforme sus convicciones o sensibilidad, respetándose así una libertad no solo necesaria, sino fundamental. Por otra parte, y aunque nos duela reconocerlo, no siempre sabemos ser libres y a veces tenemos miedo de serlo. Grande es nuestra debilidad en ese sentido. Con plena conciencia y conocimiento, debemos de una buena vez intentar dejar de ser enredaderas trepando en torno de un tronco ajeno, para ser nosotros mismos irguiéndonos sobre nuestros propios pies aunque nos desconcierte o duela la debilidad inicial.

No podemos olvidar a **Tennyson**, el poeta, astrónomo de la reina Victoria; o al inefable poeta **Omar Khayyam**, astrónomo célebre de la Persia, cuyos conocimientos o palabras, el Rubayyat, han inspirado o inquietado a muchas generaciones, impulsándolas a continuar por la senda del progreso humano en manos del arte, de la ciencia, o de ambos, conforme los dictados estrictamente personales del espíritu de cada uno.



Omar Khayyam

Apoyémonos en los Sonetos Medicinales de nuestro **Almafuerte** y empecemos a caminar.

Lo dijimos entonces: *Las palabras, extensión de las imágenes, expresión de un pensamiento abstracto, producto de una limitada experiencia a la que se quiere dar generalidad, logran su cometido solo cuando se proyectan hacia la realidad amplia, con todos sus rincones, concretos y abstractos, y se corresponden punto por punto con la misma; adquieren entonces su real dimensión y cumplen su objetivo esclarecedor, transmitiendo fuerza vivencial, resonando con la fuerza de las sugerencias, para iluminar el pensamiento.*

Consecuente con ello, el autor se permite hoy brindar a quien quiera tomarlo “Mandato Cumplido”, un modesto aporte de razón y belleza.



*Edgardo Ronald
Minniti Morgan*

***Mandato
Cumplido***

Ediciones virtuales
Eta Carinae



El autor, nacido en San Javier, provincia de Santa Fe, Argentina y radicado en Córdoba, es poeta, escritor, historiador especializado en la historia regional y de la astronomía, divulgador científico - Ex docente del Observatorio Astronómico de la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil de Rosario; como así Director del Boletín Astronómico de ese Observatorio y de la revista "Hoja Astronómica", que alcanzaran divulgación internacional. Actualmente es miembro de la Red Mundial de Escritores en Español e integrante del Grupo de Investigación en Enseñanza, Difusión e Historia de la Astronomía - Observatorio Astronómico de Córdoba – Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Se ha preocupado en sus trabajos por el hombre, el contexto y su enfrentamiento con la realidad diversa; la adquisición del conocimiento y sus respuestas, a veces inteligentes, otras caprichosas e irracionales, pero profundamente humanas.

Ha publicado tres novelas ("Salvajes Palmeras del Pájaro Blanco", "Dicen que fue el Último" y "El Flaco"), tres libros de poesía ("Mandato Cumplido", "Madrugales" y "Una Rosa Roja"); un ensayo poético ("Poesía"); un libro de cuentos ("Para Leer en el Tren Bala"); dos libros ilustrados con pinturas de Nydia Del Barco ("Óleos para Leer" y "Palabras para Pintar"); la historia de su región natal ("Cabalgando en la Memoria"), diversas monografías; siendo coautor de un libro de divulgación astronómica ("Infinito"-Maravillas del Cielo Austral) y dos obras de historia del Observatorio Nacional Argentino ("Uranometría 2001" y "Córdoba Estelar) – estas dos últimas en coautoría; entre otros múltiples trabajos literarios y de investigación histórica en libros, revistas y diarios del país y el extranjero; como así trabajos historiográficos y astronómicos en la Webb: Lidea, (en la LIADA - Laboratorio Ibero Americano de Astronomía); HistoLIADA, e historiadelaastronomia.wordpress.com.

Ha sido objeto de diversos premios nacionales e internacionales por su obra; destacándose el premio internacional Herbert C. Pollock - 2005.

© Edgardo Ronald Minniti Morgan

Ira. Edición Impresa Ediciones Argos (Agotada) - ISBN 987-9077-87-3

e-mail: erminniti@hotmail.com y minnitimorgan@yahoo.com.ar

Todos los derechos reservados - All right reserved.

(Se autoriza su reproducción digital total o parcial con expresa mención de la fuente) - Córdoba – Argentina - 2011

Portada: "Capullo Estelar" – Óleo de Nydia Del Barco

Ríe

teme

corre

ama

hiere

y mata

como parece estar ordenado

desde los comienzos.

Cuando él también se fue, después de darle muerte, quedó el dolor de los hechos, el recuerdo trágico de los dos y un legajo de poesías inéditas.

Libero las mismas, con excepción de dos o tres. Preferí destruirlas en tributo a la memoria de ambos.

Solo soy responsable de las palabras iniciales y el epílogo. No los pude silenciar, compelido por su figura.

Palabras iniciales

(Relación apoética)

*Entonces
enhebró estos pensamiento
con volutas de humo.
Recuerdos viejo
llovieron refrescantes.*

*Luces y sombras,
dolores y alegrías,
dibujan arabescos
que se desarman aquí
y se rompen allá
con cierto capricho.*

*En su alocado afán
Se propuso recomponer esos remiendos
Que se le escurrían de entre los dedos.
Los trazos gastados
Dieron luz a la mirada turbia
en la que se iba apagando el rostro de ella.*

*La cisuras de la nostalgia,
no terminó de cerrar.*

Ecós liminares

|

Mañana

mañana

mañana

hoy también

mañana

*Su figura en la laguna
camina descalza sonriendo,
desanda un tiempo sin memoria.
Hoy es Margarita
muriendo en gotas de arena
y soles atardecidos.*

*Engendra infinitud
su presencia en la playa.*

*No llegó nadie de los invocados
no hubo vino derramado ni lágrimas
faltaron las voces furiosas de siempre.*

*Solo un coro de bandurrias
y el cómplice silencio lunar
desplegando sábanas blancas.*

*Se inició el tiempo de los tiempos
de otra rosa de los vientos
distinta
inocente
nuestra.*

III

*Para que nadie dijera nada
cerré mis labios de entonces.*

*Para que nadie olvide
hoy canto este canto de ausencias*

*Alguien que no nombro
llora al espejo sus penas*

*La plata de la laguna
derramada en el pelo
refleja la luz mortecina
de ese cuarto demasiado lejano
en una ciudad que conviene ignorar
como a todas.*

IV

*Esas lágrimas liberadas
son los ríos tumultuosos
de las venas de su cuerpo
dibujando la piel blanca.*

*Aires de vida conmueven
una persona que respira y suda.*

*El pelo se vuela
los pies se tumban
el sueño duerme inquieto
el calor se brinda cobijante
y una quietud profunda
rompen los tercos relojes de la noche
que va muriendo para siempre
en oscuras gotas de silencio.*

*La ciudad indiferente
No parpadea.*

Entre los sueños

*El pájaro desplegado del tiempo
levantó vuelo una vez más.
Se diluyó en el cielo azul
como una gota de tinta
en la corriente cósmica.*

*Quedó entre las hojas
el áspero batir
de su cruel canto salvaje.
Sabemos que es inútil tratar de recordar
Todas aquellas personas que transitaron
Los hechos cotidianos comunes,
Esta senda de liebres y pájaros.
Es vano tratar de apresar
Aquellas aves esquivas echadas a volar.*

*Nadie desata eternidad
En el nudo del amor
Ni comprende que el infinito
Es a veces todo nuestro en el instante.*

II

*Cuando se juntan
y se acercan tanto hasta parecerse
serán dos gotas de agua
dos hojas tristes y solitarias
en las sábanas del vasto mar de siempre.*

*La ansiedad tuya
reclama todavía ahora.
Será la vana insistencia
de la mosca contra el vidrio.
Este beso apenas entreabrirá la puerta
un poquito nada más.*

*La felicidad esquiva
elude nuestra atención.*



*Sé que pasó antes por aquí
hace muchos años
estoy seguro de ello.*

*Su huella quedó prisionera
debajo del pavimento
en el camino real.*

*Por las noches
el aire de setiembre
parece traer el eco de su risa
con el de sus cantos.*

*En el amplio jardín
cubierto de hierbas y vientos,
queda aún una rosa para ella.*

*Ese capullo cósmico
abrirá universos.*

IV

*Hoy
sin pensarlo
organicé una cita
con el viento amigo.*

*Espero
que la larga culebra del camino
no deje llegar las visitas molestas.*

V

*Esta tarde
Tendré a escondidas
una cita con el silencio cómplice*

*Después
cuando callen los pájaros
no deseo oír
palabras imprudentes.*

VI

*Por la noche
se impone sin esfuerzos
la demorada cita
conmigo mismo en soledad.*

*Para entonces
aguardo el reposo necesario
libre de recuerdos.*

VII

*Mi querido amigo
quiero que me cedas por un rato
aquél alejado rincón de tu jardín.
Desde él tal vez se vea
todo el esplendor de la tormenta
que me acompaña.*

VIII

La vela tiembla

*El viento sopla fuerte
y la apaga.*

*No importa
Ya nada importa.*

*Aquellos densos recuerdos
que la tormenta no puede arrastrar
me iluminan el rato
quebrado por truenos y destellos.*

IX

*Que los pastos canten
su insistente canción vegetal
cargada de vientos y distancias.*

*Que el bosque
a capela les responda.*

*Que ese murmullo
y el del arroyo
se prolonguen
hasta avanzada la noche.*

X

*A tu regreso
Se hará el silencio.*

Silencio total.

Nunca antes hubo nada igual.

*Apenas su ruidosa ausencia
demarcando los días austeros.*

*El laúd
los rompe
en tiritas de tristeza.*

XI

*El sol
al final de la calle
derrama todavía su vino*

*La noche
embriagada, voluptuosa
prende ardiente en los pezones.*

*Un niño duerme escondido
un inquieto niño llora
un niño desamparado llama.*

*La ciudad continúa indiferente
a ese vientre que clama.*

XII

*Las losas del palacio
ofrecen su fresco húmedo
en el verano*

*Las losas del palacio
son frías
todo el año.*

XIII

*Esas piedras que pisas
el mar que moja tus pies
la tela que te envuelve
el viento que te acaricia,
distraen el pensamiento
lo vuelven canción.*

XIV

*El pájaro se va lejos
vuela libre en tu voz.*

*Mis palabras
nada dicen
se han vuelto silencio
mirando ese mar
esa figura
ese sueño
de libertad
de ave
de mujer.*

En el amor

I

Estás aquí por fin...

*Los mullidos sillones
del encuentro
se tienden afanosos.*

*Viejos fuegos
reverdecen crepitantes.*

*Arrinconados
los años solitarios
mueren una agonía feliz.*

*Cálidas palabras
amanecen en el horizonte
buscando el verso que las cobije.*

||

Enredados

*en los hilos del arroyo
los rayos del sol
se rompen y cantan.*

Inquietas agujas

*tejen una densa trama
para esconder memorias
y culpas.*

III

*Apoyaste la frente
en la arena suave
caldeada.*

*Sílice de siempre
amor constante
ansiedad permanente
y sudor.*

*Calor de sonrisa franca
nombre musical
sirena de lo infinito
umbral de la eternidad
aguardando esos susurros sugerentes.*

IV

*Hondos recuerdos
te trajeron desde entonces
navegando sueños.*

*Retornos y encuentros
amores simples
primarios
permanentes.*

*Es el tiempo que cristaliza
con la distancia quebrada
en galácticos fragmentos*

V

*Sé que hoy al caer la tarde
nos volveremos a ver
al final de la calle.*

*Con los últimos cantos
las primeras canciones
volveremos a ser
calor y música
en la fresca noche
de diciembre.*

*Al caer la tarde
esperaré
o esperarás
la figura anticipada
en la distancia.*

*No mucho después
de la caída de la tarde
este mundo
habrá concluido.*

VI

*Estás sola
estoy solo
apenas estamos*

*Estoy solo
y a veces muy solo
el miedo regresa
y parte para volver.*

*Estamos solos
tu persona, yo.*

*Los ruidos inquietos
disimulan el silencio
necesario para la unión
íntima.*

*Después de tanto
seguiremos solos.*

*Estás, estoy
tal vez estaremos un rato
nada más un rato.*

Nada.

VII

*Así llegamos en los días
a todas las mañanas anticipadas
amarillas de arena franca
calladas y tímidas.*

*Reirás abierta
con jugar de piernas
en umbrales renovados
y volar de ojos llenos de picardía.*

*Las lacias tardes del verano
tejerán ausencias
y engaños.*

VIII

*Avanzada la noche
sonreirás con insistencia
anudando vuelos
y ansiedades*

Mujer impaciente

*El rubor ignorado
humedecerá la prenda
que caerá desechada*

Mujer entera

*Un anhelo nuboso
callará de pronto
y será silencio
de nuevo
con toda la ansiedad dormida*

*Entonces
solo entonces
habrá sido
cuando el olvido necesario
cubra de gramilla estos sueños.*

IX

*Canción de cuerdas
y labios entreabiertos*

*Tonada intensa
acunando irreverente
los requiebros del amor*

*Cuerdas tendidas
dedos ágiles
canción.*

X

*El mar besaré goloso
los pezones de la tarde*

*Redes de cabellos anudados
reticularán sueños
que romperán en la costa
lánguidamente*

*Cánticos encordados
palabras calladas
vendrán en las crestas de las olas
para morir en la playa
cubiertos de espuma*

*Ya nadie recordará entonces
que allí estuvieron
una mujer sola
y un hombre triste.*

XI

*Te he preguntado
por todo ello.
Y reíste.*

*He vuelto a preguntarte lo mismo
y volviste a reír.*

*Ante mi insistencia
tu risa hiriente, cantarina
ha guardado silencio*

*Sin embargo
mis ojos que te miran
provocan otra vez
tu sonrisa y mi dolor.*

XII

*Desdeñosos encogimientos de hombros
y fuertes risas francas desenfadadas
agitan tu figura indiferente al sufrimiento.*

*Otros vientos extraños
soplan desde muy adentro.*

*El rechazo quejumbrón
ese rictus burlesco
el lino a tus pies
descalzos.*

*Otra tormenta
otra más cayendo
con medida indiferencia
implacable.*

*Las arenas azules
rozan la piel con violencia.*

*El hombre que te toca ahora
me duele profundamente.*

*Turbulentas corrientes peciales
se anudan inquietas
aniquilando sueños.*

XIII

Do
sol
do.

Con amor
pulsaste las cuerdas

Re
fa.

Paquetitos
de silencio
desparramados por el piso

Trocitos de eternidad
trepando al cielo.

La
Si.

XIV

*El pelo rojo
ardió en la tarde*

*El pelo negro
quemó la noche*

*El pelo rubio
de la mañana
durmió la siesta
soñando quimeras infantiles*

*Lacios
lazos sonrientes
se dejaron al pasar
las tardes y las noches
camino al mediodía.*

XV

*La ropa tendida
llora
su blancura de sol
y bordados*

*Interioridades
de seda amplia y puntilla.*

*El viento lleva lejos
las caricias gastadas.*

*Las prendas agotadas
duermen la siesta
de verano*

*Las miro
y quiero volver en ellas.*

Desde la guerra

I

*Columnas de humo
elevan su queja al cielo
enrojeciendo el sol vergonzado.*

*Llantos, gritos y reflejos
empujan el saldo de otro año
desbordante de hazañas menores.*

*El mascarón de proa
también llora
todos esos naufragios.*

*El índice avernoso
apunta al cielo
pidiendo venganza.*

*Una mujer corre descalza
detrás de las vidas perdidas*

en vano.

*La lengua del mar
lame quejosa la piedra
y espuma su frustración.*

*Huellas de gaviotas
nerviosas
humedecen la tarde.*

*Ella se acuesta
desnuda
y sola.*

*El mar le besa la ingle
le muerde un pezón
llena su boca.*

II

*Las trompetas elevan
su corto mensaje
de victoria.*

*Es el vino
el que llega al río.*

*Lo otro
no importa
solo el festín pleno.*

*El humo
anticipa las delicias
de los bocados jugosos
disputados entre trofeos.*

*Las trompetas incansables
cantarán hasta el amanecer.*



*Toda
el agua
en una gota.*

*No todos
los hombres
en nosotros.*

*En estas gotas
un poco
de humanidad
casi nada.*

IV

*Amorosamente aplicó en las heridas
el unguento con hierbas.
Las espirales del canto
rebotaron en la cueva
agitando la llama.*

*La angustia
de la carne lacerada
y la danza de las sombras
la estrujaron.*

*Los ensalmos brotaron
de la boca de caliza
rodando cuesta abajo
buscando la serpiente del camino.*

*Anhelantes convocaban
los espíritus benignos*

del amanecer.

*Un río de sudor
de conjuros y miedo
la envolvió temblando.*

*El fuego entró en la carne.
Se inició el extraño forcejeo
entre la muerte y la amada.*

*Esa noche
solo ellos derrotados
en el mundo.*

V

*De pronto
casi al olvido
esa madurez metálica
Enola.*

*El toro de Minos
muge terrible
en Muroroa.*

*Los tributos vanos
barridos por aquel viento
se amontonan en el rincón.*

*La carne
brillante humo rojo
sobre el horizonte.*

*Aún las esquirlas
se nos clavan
y los hijos malditos
de tus hijos
viven.*

La danza ritual no ha concluido.

No bastó el sacrificio de la inocencia.

El baile sagrado quiere continuar.

VI

Los titulares

De los periódicos

Van cegando

Poco a poco

La cueva de Altamira

Hacia el olvido

|

*Después de las casas
de los sacerdotes
de los maestros
de los médicos.*

*Después
de las calles tortuosas
están las puertas
de la ciudad.*

||

*He visto al agua
generando barro.*

Y más barro.

*Y más agua
destruyendo el barro.*

Y nada .

III

*Tiren las redes
pescadores de penas.*

*Tiren las redes
pescadores de sueños.*

*Ella ha entrado en mi vida
y se ha ido en silencio.*

*Tiren las redes
y retengan las risas
con que ha llenado mi tiempo.*

IV

*Me siento en la costa y miro
como cuidan sus líneas
al borde del agua.*

*Contemplo mis manos.
Las veo tan inútiles
que opto por irme
detrás de otros pensamientos.*

V

*El verso ha cesado
la poesía continúa.*

*El silencio
está pleno
de totalidad.*

*Terminada tu palabra
comienza la belleza.*

*En el silencio final
vives tu pequeña eternidad
hombre loco que busca
una redención imposible
en estos rescoldos de esperanza.*

Epílogo

|

*El poeta
murió de mañana temprano.*

*Fue silencio otra vez
como en las madrugadas
de todos los días.*

*A caballo en la muerte
cruzó por la calle principal.*

*Solo
inmenso
en poesía.*

*Con la muerte a caballo
todos esos años
y este hijo cierto
y los otros caídos de las alforjas
y el silencio.*

*Demasiada muerte para uno solo
demasiada vida.*

II

*Así echó a caminar
a poco dejó atrás
las huertas y el río
mas allá
las colinas, la vida
y mas allá
los sueños, los muertos
y mas allá aún todavía
se detuvo a pensar
tercamente.*

